

Redes y constelaciones: perspectivas en torno a las polémicas intelectuales en América Latina

Miriam Noemí Di Gerónimo

UNCuyo
mndigeronimo@yahoo.com.ar
Argentina

"En América la novela, especie de brujería,
es por ahora nuestra ciencia para intentar saber qué somos".
Daniel Moyano

Resumen: El objetivo del trabajo se propone la revisión de las principales polémicas creadas alrededor de los años '70, centrada concretamente en Arguedas-Cortázar. Como es sabido, estos documentos denotan las preocupaciones más urgentes de los escritores hispanoamericanos: el rol del intelectual, el indigenismo, la identidad, el compromiso, etc. Justamente, la efervescencia de las contiendas, lleva a crear, casi instantáneamente, redes y constelaciones entre los autores: se forman alianzas y antagonismos inevitables que pugnan por obtener la hegemonía mientras se discute la poética de la nueva novela latinoamericana. El campo de poder se debate alrededor de un nuevo objeto que los escritores definen en sus rasgos esenciales de representación y técnicas narrativas de experimentación en la "revolución" de los lenguajes y de la visión del mundo.

Palabras clave: Redes y constelaciones; Cortázar/Arguedas; polémicas intelectuales; novela latinoamericana del *boom*.

Title and subtitle: Networks and constellations: perspectives around intellectual controversies in Latin America.

Abstract: This work is aimed at reviewing the main controversies arisen in the 1970s, and the review is specifically focused on Arguedas-Cortázar. As it is known, these documents indicate the most urgent concerns of Hispanic American writers: role of the intellectual, indigenism, identity, commitment, etc. The fervency of disputes is precisely what induces the creation of networks and constellations among authors: inevitable alliances and antagonisms striving to obtain dominance take shape while the poetics of the new Latin American novel is under discussion. The field of power is debated around a new object defined by authors through its essential features of representation and narrative techniques of experimentation with the "revolution" of languages and world perspective.

Key words: Networks and constellations; Cortázar/Arguedas; Intellectual controversies; *Boom* Latinoamerican novel.

La polémica, nacida del vocablo griego, connota lo bélico. Conlleva la necesidad de confrontar, de disentir, de atacar y defender. Por diversas razones, se crea un espacio para promover el debate sobre algunos puntos controversiales. Cada contendiente persigue la verdad, es más, cree poseerla definitivamente; de ahí la efusividad con que defiende sus posiciones. Se establece, así, un combate verbal que no escatima en la violencia y, por momentos, impacta sobre el adversario con la fuerza de la lucha cuerpo a cuerpo. "Es un género belicoso que persigue efectos inmediatos" (Croce, 2006: 7). El maniqueísmo es inevitable y se califican las posiciones del interlocutor con los adjetivos extremos: verdadero/falso, claro/oscurο, bueno/malo, entre otros.

Diferentes referentes de la bibliografía especializada sobre el tema sostienen que la polémica es una forma generadora de la literatura hispanoamericana a través del tiempo en momentos clave de su cronología. Desde el siglo XIX, los argumentos cruzados de Sarmiento y Andrés Bello con respecto a la lengua española, pasando por los variados debates del siglo XX. Por ejemplo, el que desata Guillermo de Torre con su artículo: "Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica"(1927) que intenta "considerar el área intelectual americana como una prolongación de área española" y las enardecidas respuestas desde las revistas *Martín Fierro*, *Crítica*, *El Hogar*, entre otras. Insoslayable dejar de nombrar en Perú, en los años '20 la contienda de José Carlos Mariátegui y Víctor Haya de la Torre sobre teoría y práctica del marxismo (CROCE, 2006, p. 18). Las polémicas en torno al *boom* que se publicaron en la revista *Marcha* de Montevideo en 1970: Arguedas/Cortázar, Cortázar/Collazos y Mario Vargas Llosa. Hasta el sonado "caso Padilla", por nombrar sólo algunos hitos importantes.

El territorio es variado y multifacético, por eso he decidido centrarme en la polémica Arguedas/Cortázar en aquellos apasionados textos cercanos a los '70 de los cuales puedan surgir tendencias de la novela

hispanoamericana de esos años y que dé cuenta de su situación de excepción en el nivel mundial. Porque en el fragor de la contienda se están discutiendo, además de las ideas políticas, una poética de la nueva novela. El término *poética* se refiere a la reflexión que los mismos autores hacen del género como un nuevo objeto formal que se descompone en sus rasgos esenciales de representación, en sus técnicas narrativas de experimentación, en la "revolución" de los lenguajes y de la visión del mundo. Así, como apunta Claudia Gilman, no existe distinción clara entre novelista, crítico o intelectual, en la medida en que los hombres de esas décadas "conjugaban privilegiadamente los dos valores supremos de la intelectualidad crítica en la época: la aspiración social y el impulso hacia lo nuevo" (2003: 310).

El germen de la contienda que emprende Arguedas se halla en la Carta a Roberto Fernández Retamar que Cortázar escribe en 1967. Es justamente la "Situación del intelectual latinoamericano", (subtítulo de la carta) el motivo que diferencia a los escritores y enciende la polémica:

El que mis libros estén presentes desde hace años en Latinoamérica no invalida el hecho deliberado e irreversible de que me marché de la Argentina en 1951, y que sigo residiendo en un país europeo que elegí sin otro motivo que mi soberana voluntad de vivir y escribir en la forma que me parecía más plena y satisfactoria (31).

Estas declaraciones de Cortázar lo ubican en Francia por su propia decisión y no en condición de desterrado. Varias veces el autor se ha referido al hecho como un "exilio voluntario". Pero quizá la parte más urticante y tal vez la que mueve la contestación de Arguedas esté en esta cita de Cortázar:

¿No te parece en verdad paradójico que un argentino casi enteramente volcado hacia Europa en su juventud, al punto de quemar las naves y venirse a Francia, sin una idea precisa de su destino, **haya descubierto** aquí, después de una década, **su verdadera condición de latinoamericano**? Pero esta paradoja abre una cuestión más honda: la de si no era necesario **situarse en la perspectiva más universal del viejo mundo**, desde donde todo parece poder abarcarse con una especie de ubicuidad mental, para ir descubriendo poco a poco las verdaderas raíces de lo latinoamericano, sin perder por eso la visión global de la historia y del hombre. [...] Aquí quiero agregar que de ninguna manera me creo un ejemplo de esa "**vuelta a los orígenes**" -telúricas, nacionales, lo que quieras- que ilustra precisamente una importante corriente de la literatura latinoamericana, digamos *Los pasos perdidos* y, más circunscritamente, *Doña Bárbara*. **El telurismo** como lo entiende entre ustedes un Samuel Feijoo, por ejemplo, me es **profundamente ajeno por estrecho, parroquial y hasta diría aldeano**; puedo comprenderlo y admirarlo en quienes no alcanzan, por razones múltiples, una visión totalizadora de la cultura y de la historia, y concentran todo su talento en **una labor "de zona"**, pero me parece un preámbulo a los peores avances del nacionalismo negativo cuando se convierte en el credo de escritores que, casi siempre por falencias culturales, se obstinan en exaltar los valores del terruño contra los valores a secas, el país contra el mundo, la raza (porque en eso se acaba) contra las demás razas (35-36, los subrayados me pertenecen).

En el n. 6 de la revista peruana *Amaru* (abril-junio de 1968) Arguedas publicó un fragmento de lo que después sería su novela *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. En este fragmento, fechado el 15 de mayo de 1968, Arguedas dirige sus dardos contra la profesionalización del escritor a la que, en su visión, alude Cortázar:

Yo no soy escritor profesional, Juan [Rulfo] no es escritor profesional, ese García Márquez no es escritor profesional. ¡No es profesión escribir novelas y poesías! O yo, con experiencia nacional, que en ciertos resquicios sigue siendo provincial, entiendo provincialmente el sentido de esta palabra oficio como una técnica que se ha aprendido y se ejerce específicamente orondamente para ganar plata. Soy en ese sentido un escritor provincial; sí, mi admirado Cortázar; [...]. Escribimos por amor, por goce y por necesidad, no por oficio. [...]. Quizás mayor mérito tengan ustedes, pero ¿no es natural que nos irrite cuando alguien proclama que la profesionalización del novelista es un signo de progreso, de mayor perfección? (Croce: 182-3).

En cuanto al goce de escribir, creo que se entabla entre los dos un falso problema: ambos lo comparten desde otras "residencias". Así se expresa Cortázar: "[...] llevo dieciséis años fuera de Latinoamérica y me considero sobre todo como un cronopio que escribe cuentos y novelas sin otro fin que el perseguido ardorosamente por todos los cronopios, es decir su regocijo personal (1967/1994: 31)".

Es curioso porque Cortázar haya repetido en varias ocasiones su calidad y defensa de escritor amateur en contra del "escritor profesional tan común en Francia", así dice:

En Europa, donde el escritor es frecuentemente un profesional para quien la periodicidad de las publicaciones y los eventuales premios literarios cuentan considerablemente, mi actitud de aficionado suele dejar perplejos a editores y a amigos. La verdad es que la literatura con mayúscula me importa un bledo, lo único interesante es buscarse y a veces encontrarse en ese combate con la palabra que después dará el objeto llamado libro. (1969/2009: 234).

Arguedas hace una ecuación en la cual profesionalización es equivalente a mercantilización como signo del *boom*. Sin embargo, es bien sabido que son términos cuestionables cada uno por separado y que su fusión no siempre tiene un consenso unánime. Para otros cada concepto alude a realidades diferentes y a procesos diversos en América Latina. Pero, según Marcela Croce, para polemizar "hay que entender mal". O sea que uno de los ingredientes esenciales del enfrentamiento verbal "es la incomprensión mutua que subraya la polémica y los malentendidos que se desprenden de la belicosidad discursiva no son errores comunicativos sino condiciones de posibilidad del enfrentamiento" (9).

De esta forma, la polémica Arguedas/Cortázar reedita la vieja antinomia de dos categorías: el localismo y el cosmopolitismo. El crítico Ángel Rama las denominó "operaciones transculturadoras" a aquéllas que responden innovadoramente a la tensión entre regionalismo y cosmopolitismo. Antonio Cándido y Pedro Henríquez Ureña, entre otros, las señalan como dos tendencias constates en la literatura hispanoamericana que este último extiende hasta los albores de la independencia. En su artículo: "La polémica de lo universal y lo regional como valores estéticos", Claudio Maíz sitúa dos momentos bien definidos de la narrativa: el novecentismo y el boom, cuya fecha de cesura puede situarse hacia 1940: "Por una parte, el de la narrativa de la tierra [...] encontraría su más excelso signo en novelas del nivel de *La vorágine* (José Eustasio Rivera, 1924) [...] y toda una constelación que sigue. En tanto que el corpus alternativo, posterior a 1940, se ha denominado "nueva novela" [...]" (Rodríguez Monegal) (125).

Para simplificar en extremo, diría que José María Arguedas estaría a favor de la primera, Cortázar de la segunda. Sólo que los términos agraviantes de la polémica enmascaran estas tendencias como conceptos abstractos.

La respuesta de Cortázar a Arguedas no se hizo esperar. Lo sorprendente fue el soporte: la revista *Life* en español. Curiosamente, un medio descalificado y rechazado por el mismo Cortázar en "Carta abierta a Roberto Fernández Retamar" es el vehículo de la contestación. A pesar de que el autor argentino toma todas las reservas del caso para justificar su decisión de escribir en una revista que en la "Carta" había llamado "democrática" con cierta ironía, aprovecha el auditorio diverso y masivo para lanzar sus dardos contra el capitalismo. En este reportaje realizado en París, en enero de 1968 en el ciclo "7 voces: Los más grandes escritores latinoamericanos se confiesan con Rita Gilbert", Cortázar aborda de lleno su compromiso político anti-imperialista, su visión acerca de la literatura latinoamericana supranacional, de las carencias, de las ventajas y de la sobredimensión alcanzada por el *boom*, conceptos que conviene recuperar para ejemplificar el tema propuesto:

[...] de todas maneras basta mirar un buen mapa, leer un buen periódico, tener conciencia de nuestra precaria situación en el plano de la economía, de la soberanía, del destino histórico, para comprender que la realidad es bastante menos importante de lo que imaginan los patriotas de turno y los críticos extranjeros que nos exaltan [...]. (242).

Es interesante cómo Cortázar tiene una visión global de la literatura hispanoamericana, no parcelada y distingue bien que una de las claves del éxito editorial y de la preferencia de los lectores se debe al agotamiento de las formas narrativas tanto en Estados Unidos como en Europa. Además insiste en la precariedad del "sistema narrativo" que se estaba gestando, le quita la importancia de "un movimiento" y lo sitúa en "la frecuente soledad y aislamiento de sus intelectuales" sin apoyo ni siquiera de los lectores del mismo continente, en los primeros tiempos. Así dice en *Life*:

[...] nos adulan entre otras cosas porque la moda ha cambiado, porque los novelistas yanquis han sido traducidos y digeridos hasta el cansancio, porque el neorrealismo italiano se acabó y la literatura francesa está en una etapa de transición y de laboratorio, razón por la cual nos toca ahora el turno y somos sumamente geniales y el rey Gustavo de Suecia no piensa más que en nosotros, pobre ángel. [...] (243).

La respuesta de Arguedas "Inevitable comentario a unas ideas de Julio Cortázar" publicado en Lima, en *Amaru*, 1969 se defiende desde su trinchera, descalificando el apelativo de "exilados" para todos menos

para Cortázar a quien encuentra muy "macanudo" en las fotos de *Life*: "el único exilado es usted, Cortázar, y por eso está tan engreído por la glorificación, tan folkloreador de los que trabajamos "in situ" (Croce: 199).

Sin embargo, el golpe del final, menos jocoso está en el "Tercer diario" incluido en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, volumen signado por un hecho trágico: el suicidio de su autor, José María Arguedas. Es ineludible dejar de fijar la atención en ese desafortunado dato biográfico como contexto: pues la escritura de los "Diarios" precede a su muerte, en noviembre de 1969 y en ese momento crucial recuerda a Cortázar. Las circunstancias de la muerte se sitúan paralelamente a la novela final que señala el entusiasmo por la revolución cubana, signo de un futuro promisorio, al que no asistirá. Justamente el suicidio hace entrar en la escena de la polémica a un tercero: Mario Vargas Llosa. Quien se refiere en forma despectiva, deshumanizada, casi escandalosa, frente a este hecho cuando dice: su "tragedia" fue el "primitivismo" que lo llevó a la "inmolación de una sensibilidad" "en el altar ideológico" (1996), tópico repetido hasta el hartazgo en varias intervenciones del autor peruano. Y más aún, ya cercano a la náusea que provocan sus declaraciones descarnadas:

[...] sin el disparo que hizo volar la cabeza de Arguedas —al lado del manuscrito recién acabado— el libro sería algo distinto, pues esa muerte por mano propia dio seriedad y dramatismo a lo que dicen (a lo que inventan) sus capítulos y diarios [...] ese cadáver infringe un chantaje al lector [...]. Es una de sus trampas sentimentales (300).

Ya en *Life* Cortázar había dado el lugar a Vargas Llosa para encender aún más la polémica y la provocación hacia Arguedas, ya que se trataba de dos compatriotas:

Hablando de etiquetas, por ejemplo, José María Arguedas nos ha dejado como frascos de farmacia en un reciente artículo publicado por la revista peruana *Amaru*. Prefiriendo visiblemente el resentimiento a la inteligencia, lo que siempre es de deplorar en un cronopio, ni Arguedas ni nadie va a ir demasiado lejos con esos complejos regionales, de la misma manera que ninguno de los "exiliados" valdría gran cosa si renunciara a su condición de latinoamericano para sumarse más o menos parasitariamente a cualquier literatura europea. A Arguedas le fastidia que yo haya dicho (en la carta abierta a Fernández Retamar) que a veces hay que estar muy lejos para abarcar de veras un paisaje, que una visión supranacional agudiza con frecuencia la captación de la esencia de lo nacional. Lo siento mucho, don José María, pero entiendo que su compatriota Vargas Llosa no ha mostrado una realidad peruana inferior a la de usted cuando escribió sus dos novelas en Europa. Como siempre, el error está en llevar a lo general un problema cuyas soluciones son únicamente particulares; lo que importa es que esos "exiliados" no lo sean para sus lectores, que sus libros guarden y exalten y perfeccionen el contacto más profundo con su tierra y sus hombres. Cuando usted dice que los escritores "de provincias", como se autocalifica, entienden muy bien a Rimbaud, a Poe y a Quevedo, pero no el Ulises, ¿que demonios quiere decir? ¿Se imagina que vivir en Londres o en París da las llaves de la sapiencia? ¡Vaya complejo de inferioridad, entonces! (245-6).

Los conceptos vertidos por Cortázar permiten analizar la polémica como un "sistema de religación" desde las "intersecciones, nodos y constelaciones" que proponen Maíz, Fernández Bravo, entre otros. Así Cortázar coincide con los autores recién citados en el libro sobre redes culturales en que "el paradigma nacional" está agotado como herramienta crítica. Propone una visión más global, no regional ni provincial. La polémica se inscribe como objeto de análisis de los protagonistas en disidencia porque interactúan desde sus diferencias, *in absentia*, virtualmente. Ambos se instituyen como contendientes Arguedas habla de un yo regional y provinciano" y se dirige a un "ustedes": "los exiliados" y "profesionales". Cortázar también delimita su territorio y el de sus congéneres: y lo califica al otro de "autóctono". Se reconocen como dos fuerzas en pugna que están dando forma al fenómeno del *boom* y, como tantas veces, creando redes quizá sin saberlo.

Por un lado, es necesario destacar como fenómeno repetido en hispanoamérica que los escritores operan desde las revistas como órgano de difusión de las ideas y estas adquieren el carácter de red. La naturaleza de cada publicación ya define los perfiles de cada uno. Una, es nacional, limeña: *Amaru*. La otra que Arguedas acertadamente califica de "esa fortaleza de *Life* tan juiciosamente tomada" (Croce: 198) es el bastión casi universal que Cortázar elige. Los potenciales lectores serán infinitos y la llegada es casi impensada; resulta, así, un arma certera, eficaz y extremadamente sofisticada para sus fines de combate o casi de exterminación. Porque, como aclara Gilman, no siempre las redes son el producto de "la simpatía y la amistad" si no al contrario, a veces, "la rivalidad y la hostilidad, el rencor y la envidia, la ruptura y la desavenencia, desempeñan, como en toda microsociedad, un papel a veces, decisivo. (2009: 166). Sigo a Gilman cuando aclara, seguidamente, que las redes generan "microclimas específicos" palabra que "adquiere un doble sentido de 'redes' que estructuran y, a la vez, producen esos 'microclimas' que

caracterizan un determinado medio intelectual (2009: 166). El microclima de la contienda es político-literario: la verdadera gestora es la revolución cubana de 1959, sus fundamentos y consecuencias que obliga a los escritores a definir la propia literatura hispanoamericana, sus alcances y la función de cada uno de ellos cumplirá como intelectuales, así, usado en plural, como señala Gilman.

Otra red imposible de soslayar, apenas enunciada antes, es la tríada Arguedas/Cortázar/Vargas Llosa. En primer lugar se ha señalado la rivalidad entre "los exiliados" y el "provinciano". Esta red podría convertirse en una constelación porque la nacionalidad peruana de dos de los contendientes, en vez de unirlos, los separa porque reaviva una rivalidad peruana añeja entre costeños (Varguitas) y serranos (Arguedas) que produce la alianza circunstancial Cortázar/Vargas Llosa.

La red regionalismo vs. universalismo ha dado como resultado seguidores de uno u otro bando y sigue produciendo adhesiones en una discusión que todavía no tiene punto final en latinoamérica y que llega hasta nuestros días.

Conclusiones

Los problemas que están en juego en esta polémica podrían resumirse en:

- a) la condición de la "residencia en la tierra" (parafraseando a Neruda) de origen para ser un verdadero escritor latinoamericano;
- b) la función del escritor latinoamericano a secas (posición de Arguedas) versus la cuestión acerca del intelectual hispanoamericano, su papel en la escritura y su función en la sociedad (Cortázar);
- c) la profesionalización del escritor unida a la mercantilización del oficio promovida por el *boom* (ataque de Arguedas);
- d) la antigua disputa entre nativistas y cosmopolitas, regionalistas y universalistas, criollistas y exotistas, indigenistas y europeístas que transita la evolución de nuestra literatura y cultura;
- e) el sentido de pertenencia al *boom* que enfrenta a ambos escritores en los binomios: interioridad/exterioridad, periferia/centro que condicionan las perspectivas de cada uno;
- f) la problematización del "constructo" identidad latinoamericana de largo tratamiento en nuestras letras;
- g) la polémica como discurso contextualizado en Hispanoamérica en el marco político de la revolución cubana;
- h) la posibilidad de establecer redes como herramienta de análisis que conecta una constelación de textos y posiciones de sujetos separadas entre sí.
 - h.1) la relación virtual y asimétrica entre los interlocutores a través de un discurso político y literario fuertemente ideologizado
 - h.2) las revistas como vehículo de discusión de las voces protagónicas
 - h.3) el reconocimiento de J. Cortázar como gestor de redes intelectuales

Diez años después, Cortázar analiza el fenómeno de las llamadas "polémicas" y avala nuestras hipótesis de la utilización de la categoría de red para leer nuevas coyunturas:

Hace años mantuve un cambio de pareceres con el gran José María Arguedas, y otro con Oscar Collazos; en ambas oportunidades se habló de polémica cuando en realidad se trataba de tentativas de diálogos a distancia, cosa muy diferente de una polémica puesto que esta es casi siempre agresiva como bien lo indica la raíz misma del término (2009: 313).

Bibliografía

- Arguedas, José María. "Inevitable comentario a unas ideas de Julio Cortázar". Amaru: Lima 1969. En: Marcela Croce (comp.). *Polémicas intelectuales en América Latina. Del "meridiano intelectual" al caso Padilla (1927-1971)*. Buenos Aires: Simurg, 2006: 196-199.
- Arguedas, José María. "Primer Diario (fragmento)". En: Marcela Croce (Comp.). *Polémicas intelectuales en América Latina. Del "meridiano intelectual" al caso Padilla (1927-1971)*. Buenos Aires: Simurg, 2006: 181-184.
- Cortázar, Julio. "Acerca de las colaboraciones especiales". En sus: *Papeles inesperados*. Buenos Aires: Alfaguara, 2009: 313-315.
- Cortázar, Julio. "Carta a Roberto Fernández Retamar". (Sobre "Situación del intelectual latinoamericano"). En su: *Obra Crítica/3*. Buenos Aires: Alfaguara, 1994: 29-43.
- Cortázar, Julio. "Lo que sigue se basa en una serie de preguntas que Rita Guibert me formuló por escrito...". *Life* en español, Chicago, vol. XXXIII, n. 7, 7 de abril de 1969. En sus: *Papeles inesperados*. Buenos Aires: Alfaguara, 2009: 226-248.
- Croce, Marcela (Comp.). *Polémicas intelectuales en América Latina. Del "meridiano intelectual" al caso Padilla (1927-1971)*. Buenos Aires: Simurg, 2006.

Gilman, Claudia. "El factor humano y una rivalidad histórica: Ángel Rama y Emir Rodríguez Monegal". En: Maíz, Claudio y Fernández Bravo, Álvaro. (Ed.). *Episodios en la formación de redes culturales en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009: 161-190.

Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

Maíz, Claudio. "La polémica de lo universal y lo regional como valores estéticos. Dos momentos del discurso crítico del 900 al boom latinoamericano". En: *Cuadernos del CILHA. (Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana)*. Año 6, n. 6. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Segundo semestre de 2004: 125-144.

Maíz, Claudio y Fernández Bravo, Álvaro (eds.). *Episodios en la formación de redes culturales en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009.

Rama, Ángel (ed.). *Más allá del boom: Literatura y mercado*. Buenos Aires: Folios Ediciones, 1984.

Vargas Llosa, Mario. *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.